



[Enlace para el libro](#)

El arco iris invisible :
Una historia de la electricidad y de la Vida (2017)
por
Arthur Firstenberg
(en Ingles)

Traducción al francés escrita por Sosthène Berger, Dipl-Ing
L'arc-en-ciel invisible - Une histoire de l'électricité et de la vie

Access English summary here

隱形的彩虹：電能與生命的歷史 譯者

Dutch summary is available – email below

Télécharger le résumé en version française

Eine Zusammenfassung in deutscher Sprache finden Sie hier

Baje la versión (7 páginas / 13 páginas) en Español aquí– email below

Scarica qui il riassunto in italiano

¿Puedes traducir en otros idiomas? Si puedes hacerlo comunícate a:
invisiblearbowtranslation@protonmail.com

Introducción

Sobre el autor

Arthur Firstenberg es un científico y periodista en primera fila de la lucha contra el tabú que dice que los campos electromagnéticos son inocuos y no tienen impacto alguno sobre los organismos vivos. Es licenciado en matemáticas por la Universidad de Cornell y frecuentó la Universidad de California, estudios que debió interrumpir a causa de secuelas a consecuencia de una dosis excesiva de rayos-X. Luego, se consagró a la investigación, al asesoramiento, como autor y como orador, en el campo de los efectos medioambientales y de las radiaciones electromagnéticas.

Sobre la obra

Este libro que resumo está extraordinariamente documentado y es referencia fundamental ya que traza el desarrollo de la electricidad en nuestra civilización, su interacción con los organismos vivos, desde su descubrimiento en el siglo XVIII hasta nuestros días, incluyendo incluso proyecciones de futuro. Hay que remarcar que el título se refiere al conjunto del espectro electromagnético, incluyendo todas las frecuencias invisibles, como lo son la radiofrecuencia o los campos generados alrededor de los cables conductores.

1ª parte *Desde el principio...*

Desde bien pronto, y notando los efectos -raramente positivos- más a menudo negativos de la aplicación de tensiones eléctricas en los organismos vivos, los investigadores y médicos concluyeron que los organismos vivos funcionan en conjunción con la electricidad. Se obtuvieron algunas curaciones utilizando la electricidad, como tratar la sordera de algunas decenas de pacientes por medio de impulsos eléctricos aplicados localmente.

Fueron experimentadas otras destacadas estimulaciones de los sistemas nervioso, cardíaco, cardiovascular, gustativo, sudatorio y otros, por la electricidad producida en pares galvánicos. Se constató que el número de los efectos curativos era bastante menor que el de los efectos nocivos, que incluyen los síntomas de electro-sensibilidad (ES) conocidos hoy, tales como cefaleas, vértigo, náuseas, confusión mental, fatiga, depresión, insomnio, etc.

incluso profesores e investigadores tuvieron la misma y triste experiencia y tuvieron que cesar sus trabajos. Incluso Benjamin Franklin sufrió una enfermedad neurológica crónica durante sus investigaciones sobre la electricidad, y los síntomas inducen a pensar claramente en la electro-hipersensibilidad.

Igualmente, se había observado que algunos individuos reaccionaban fuertemente a los cambios meteorológicos, a menudo relacionados con modificaciones eléctricas de la atmósfera. Algunos de esos sujetos son muy conocidos, como Cristóbal Colón, Dante, Charles Darwin, Benjamin Franklin, Goethe, Victor Hugo, Leonardo DaVinci, Marin Luther, Michael-Angelo, Napoleón, Rousseau y Voltaire.

Enfermedad eléctrica crónica

Desde finales del siglo XIX, el paisaje de las ciudades se transformó con la instalación de líneas de telégrafo en todas partes en los países industrializados. Esta tecnología utilizaba tensiones eléctricas del orden de 80 voltios en un solo conductor, haciéndose por Tierra el retorno de la señal. En aquel entonces nacieron las primeras corrientes vagabundas a las que los seres vivos fueron expuestos.

Aparecieron enfermedades de civilización tales como la neurastenia, de la cual fueron afectados Frank Lloyd Wright y Theodore Roosevelt entre otras personalidades. Destaquemos de paso que la neurastenia se parece mucho a la electro-hipersensibilidad. Los telegrafistas empleados en manipular la corriente eléctrica enviada por las líneas, expuestos a campos electromagnéticos importantes, fueron golpeados por el mal telegráfico, la mitad de ellos aproximadamente. Una vez más, los síntomas eran los mismos que los de la EHS. A principios del siglo XX serán los telefonistas quienes tengan los mismos síntomas, pues estaban expuestas durante muchas horas a los campos electromagnéticos de las comunicaciones, ante su escritorio.

Curiosamente, un célebre psiquiatra vienés escribió un artículo cuya influencia fue nefasta en gran medida para todos los desgraciados que sufrían del mal telegráfico, neurastenia, síndrome de las micro-ondas o EHS. En lugar de ver la causa exterior de la contaminación electromagnética, atribuyó esos síntomas a pensamientos desordenados o a

emociones mal controladas. Así, se medicalizó a millones de ciudadanos afectados por el smog electrónico en lugar de reducir su exposición a este contaminante. Sigmund Freud renombró la neurastenia -cuyo origen eléctrico se conocía bien- como neurosis de angustia o ataque de ansiedad, o incluso como ataque de pánico. Así pues, el desarrollo sin precaución de la electrificación pudo continuar sin trabas.

Enfermedad eléctrica aguda

En los años 1880, Londres fue alimentada con corriente continua, pero algunos físicos habían descubierto que la distribución de la corriente alterna generaba menos pérdidas óhmicas (de resistencia) a través de los hilos. A consecuencia de ello tuvo lugar una batalla de corrientes, aunque numerosos científicos denunciaban los efectos más peligrosos de la corriente alterna, entre ellos Edison. De todos modos, irónicamente, es la corriente alterna la que se utiliza en la silla eléctrica, precisamente porque es más nociva. Y todo el mundo sabe que la corriente eléctrica general es, hoy en día... ¡alterna!

A finales del XIX, la electrificación a gran escala debutó en los EEUU, y poco después en Europa. Este mismo año, como por azar, los médicos se vieron asaltados por enfermos de la gripe, que hasta entonces sólo aparecía raramente. Los síntomas de las víctimas eran más bien neurológicos, del estilo de la neurastenia, excluyendo desórdenes respiratorios. Esa pandemia duró cuatro años y ocasionó al menos un millón de muertos.

En 2001 se demostró que los tres últimos siglos de pandemias gripales estaban relacionados con picos de actividad solar magnética, con ciclos de once años. También que ciertas epidemias de gripe se expanden sobre enormes regiones en tan sólo unos días, hecho difícilmente explicable por el contagio persona a persona.

Igualmente, numerosos experimentos ligados al contagio persona a persona por contacto, por proyección de mucus u otras procedencias, se revelaron infructuosos. Desde 1933 hasta nuestros días, los virólogos no pueden presentar ningún estudio experimental demostrando que la gripe se propaga por contacto normal entre personas. Todas las tentativas han fracasado.

El misterio de la isla de Wight

En 1904, las abejas empezaron a morir en la isla de Wight, a raíz de la instalación de emisoras de ondas de radio por Marconi. Esas emisoras trabajaban en frecuencias próximas al megaherzio. De hecho, Marconi, tras un año y medio de experimentación con emisores de radio, en plena salud a los 22 años, empezó a desarrollar fiebres. Estos accesos no desaparecieron hasta el fin de su vida.

En 1904, mientras estaba ocupado realizando un emisor potente para las comunicaciones transatlánticas, esas fiebres fueron tan intensas que pensaron en la malaria. En 1905 se casó y tras su luna de miel se instaló en la isla, cerca de un emisor. Tan pronto como su mujer llegó, notó tinnitus (acúfenos). Después de tres meses, cayó enferma de una terrible ictericia. Tuvo que volver a Londres para dar a luz un bebé que no sobrevivió más que algunas semanas y que murió por "causas desconocidas". En ese mismo lapso de tiempo, Marconi pasó algunos meses con fiebre y delirios. Por tres años, sufrió de depresión suicida, mientras trabajaba en una emisora de onda corta. En 1927, estando en viaje de luna de miel de su segundo matrimonio, se vino abajo por dolores torácicos y fue diagnosticado de problemas del corazón. Entre 1934 y 1937, estando desarrollando la tecnología de microondas, sufrió nueve crisis cardíacas; la última lo mató a la edad de 63 años.

En la misma isla, en Osborn House, la reina Victoria sufrió hemorragias cerebrales y murió la tarde del 22 de junio de 1901, justo en el momento en que Marconi puso en marcha una nueva emisora a menos de veinte kilómetros de allí.

En 1901 sólo había dos emisoras, mientras que en 1904 había cuatro, convirtiendo con ello esa isla en el lugar más irradiado del planeta, no dejando lugar alguno a las abejas para sobrevivir. En 1906 se llevó a cabo un estudio que constató que el 90% de las abejas habían desaparecido verdaderamente sin razón aparente... Fueron traídas nuevas colonias a la isla pero esas sucumbieron igualmente en una semana.

Esa epidemia se propagó a través de Inglaterra, luego a través del mundo occidental, para estabilizarse poco a poco, hasta que los ejércitos se equiparon de diversos emisores de radio de alta potencia, hacia el fin de la Primera Guerra Mundial, provocando, como vimos más arriba, la pandemia de gripe española que en realidad debutó en los Estados Unidos, en la Radio Escuela Naval de Cambridge, Massachusetts, con 400 casos.

Lo que intrigó a los médicos fue que el 15% de la población civil estaba afectada de sangrado de nariz, mientras que un 40% de la Navy sufría de lo mismo. Otros sangrados aparecieron igualmente y un tercio de los muertos lo fueron por hemorragia interna en los pulmones o en el cerebro. De hecho, era la composición de la sangre la que era modificada, medida por un tiempo de coagulación de más del doble. Estos signos concuerdan poco con los efectos de los virus respiratorios de la gripe, pero son totalmente coherentes con los nefastos efectos de la electricidad. Otra incoherencia era que las víctimas eran en sus dos tercios jóvenes con buena salud. Todavía otro síntoma atípico de la gripe, el pulso descendía a valores entre 36 y 48, siendo este género de situaciones corrientes cuando se ha estado expuesto a los campos electromagnéticos.

Se sabe que cada nueva pandemia de gripe corresponde a un nuevo avance tecnológico eléctrico, como la gripe asiática de 1957-58 subsiguiente a la instalación de un potente sistema de vigilancia por radares, la gripe de Hong-Kong de julio de 1968, a raíz de la puesta en servicio de 28 satélites militares de vigilancia espacial a la altura de los cinturones de Van Allen para protegernos de los rayos cósmicos.

La envoltura eléctrica de la Tierra

La Tierra en rotación con su centro constituido en su mayor parte por hierro, protegida por la ionosfera en primer lugar, luego la esfera de plasma -delimitada por los cinturones de radiación de Van Allen-, y su continuación que es la magnetosfera, expuesta a los vientos solares procedentes de nuestra estrella, constituye un sistema eléctrico complejo. Los intercambios eléctricos entre la corteza terrestre y la atmósfera son permanentes y constantes. Están en equilibrio precario y una especie de “respiración” eléctrica de todo el sistema ha permitido que la vida se desarrolle sobre nuestro planeta cargada de iones negativos, por oposición a la ionosfera cargada positivamente.

Al principio de los años 1970, los físicos atmosféricos descubrieron que el campo magnético terrestre había sido bastante perturbado por la actividad eléctrica humana. En efecto, enviando una señal al espacio y captando su eco, se dieron cuenta que la señal inicial había sido modificada por múltiples de los 60 Hz de la red eléctrica utilizada en Norteamérica. Eso no impidió el lanzar el proyecto HAARP para deliberadamente modificar las propiedades electromagnéticas de nuestro planeta.

Asimismo, los cinturones de Van Allen que nos protegen de los rayos cósmicos, han sido ya alterados por nuestra actividad eléctrica y podría ser que inicialmente ese cinturón doble hubiera sido un cinturón simple que, ante la emisión de cargas eléctricas humanas en el espacio se hubieran deteriorado en su parte central.

Las porfirinas y la base de la Vida

En toda transformación de energía en el dominio biológico están implicadas las porfirinas. Si nuestros nervios pueden hacer su función es gracias entre otras cosas a las porfirinas que están implicadas en el funcionamiento de nuestras células. Son moléculas especiales que constituyen en vínculo entre el oxígeno y la vida. Estas moléculas son altamente reactivas e interactúan con los metales tóxicos o con los elementos sintéticos procedentes del petróleo, con los campos electromagnéticos, que si son excesivos provocan la porfiria, mayormente una sensibilidad medioambiental que una enfermedad.

Hay estudios que demuestran que las personas que sufren sensibilidad química múltiple (SQM) son igualmente deficientes en un 90% en una u otra forma de enzimas de pórvido, como las personas electro-hipersensibles, lo cual significa que las dos formas de sensibilidad no son sino manifestaciones diferentes de una misma causa.

Nuestros organismos tienen ciertamente un componente bio-electrónico y que algunas de nuestras células se comportan a veces como conductores o semiconductores (transistores), como los compuestos que encontramos en nuestros aparatos electrónicos. Así sucede con la mielina (la funda de nuestros nervios), que contiene la porfirina intrincada con el zinc. Si venenos medioambientales como los productos químicos o metales tóxicos afectan este equilibrio, la funda es alterada, lo cual cambia la excitabilidad de los nervios que envuelve. El sistema nervioso por entero se convierte entonces en hiper-reactivo a los estímulos de toda clase, como los campos electromagnéticos. El sistema entra en un estado de inestabilidad divergente, donde el efecto se convierte en la causa.

La conexión entre la porfiria y el zinc fue descubierta en los años 1950. Los pacientes que sufren de porfiria y de síntomas neurológicos excretan mucho zinc en la orina, así se tuvo la idea de que una quelación del zinc podría mejorar su estado.

Asimismo, algunos experimentos muestran que la quelación del zinc mejora la condición del Alzheimer. Un equipo médico australiano demostró por autopsia que los cerebros de sujetos afectados de Alzheimer contenían dos veces más zinc que los de pacientes sanos.

2ª parte *En la actualidad ...*

Corazón irritable

En 1980, las paradas cardíacas de los jóvenes atletas eran raras, sólo nueve casos anuales. A partir de esta fecha, los casos aumentaron constantemente un 10% cada año hasta 1996, cuando de repente esta tasa se dobló para alcanzar 64 casos, luego 66 el año siguiente y 76 el último año del estudio. La comunidad médica americana no tenía explicación para ello, mientras en Europa, en 2002, una alerta de los médicos medioambientales alemanes pedía una moratoria para los relés de antena, pues sus ondas provocaban disfunciones cardiovasculares.

Unido a esto, los estudios sobre el colesterol fechados al inicio del siglo XX no mostraban un riesgo más elevado de enfermedades cardiovasculares correlacionados a la tasa de colesterol, contrariamente a lo que se admite generalmente en nuestros días. El único parámetro que había cambiado drásticamente era claramente el aumento de las radiofrecuencias.

La transformación de la diabetes

Thomas Edison, implicado en los descubrimientos asociados a la tecnología eléctrica y por tanto sumergido más que el resto de sus conciudadanos de la época en campos electromagnéticos, fue diagnosticado en 1882 de una enfermedad muy rara, la diabetes. Otro investigador, Graham Bell, activo en el campo de la telegrafía e inventor del teléfono, era conocido por sus incesantes quejas concerniendo a sus síntomas de neurastenia, llamados hoy EHS. En 1915 también fue diagnosticado con diabetes.

A principios del XX se describe la diabetes como una enfermedad moderna rara, causada por el agotamiento en el trabajo mental o por shock del sistema nervioso. Naturalmente, el excesivo aporte a nuestra alimentación moderna de azúcar tóxico y adictivo tiene el mayor motivo para explicar que hoy la diabetes, incluida la pre-diabetes, golpee a más de la mitad de los americanos. Pero esa explicación es simplista.

Un buen ejemplo está en la población brasileña, productora importante de azúcar desde hace siglos, que no conocían la diabetes en 1870, mientras que aparecía ya como enfermedad de civilización en América del Norte. Todavía hoy, los brasileños consumen 70 kg. de azúcar refinado por año y por persona, más que los norteamericanos y, a pesar de eso, han tenido dos veces y media menos diabetes que en los USA.

En Bután, la diabetes era prácticamente inexistente hasta 2002, cuando empezó la electrificación del país. En 2004 se anunciaron 634 nuevos casos de diabetes, 944 en 2004, 1.470 en 2006, 2.540 en 2007 con 15 muertos. En 2012, contaron 91 muertos y la diabetes era la octava causa de mortalidad en el país, aunque el régimen alimentario no había cambiado!

El smog electrónico, actuando sobre las mitocondrias, impide una buena utilización del azúcar absorbido, es decir la combustión del azúcar. Este, no pudiendo ser convertido en energía mecánica, es almacenado en forma de grasa por el organismo. En 1997, en USA, se constata un aumento de los casos de diabetes en un 31% en un año. Corresponde exactamente a la introducción masiva de teléfonos celulares en ese país.

Cáncer y déficit de Vida

El Premio Nobel de medicina en 1931 demostró que el cáncer es una regresión de las células privadas de oxígeno, empujándolas a multiplicarse anárquicamente como en un mundo primitivo en el cual el oxígeno no estaba presente como lo está en la actualidad. La privación de oxígeno inicial era debido a un mal funcionamiento de las mitocondrias, lo cual se ha visto que puede ser provocado por los campos electromagnéticos u otros contaminantes tales como el humo del tabaco, los pesticidas, los aditivos alimentarios y la polución del aire. El mismo principio de déficit de oxígeno en las células es válido para la diabetes y es la razón de que se encuentre una tasa de cáncer más elevada en los diabéticos que en el resto de la población.

Estadísticas de mortandad por cáncer muestran una clara correlación entre la electrificación de los países y la tasa de cáncer. Por ejemplo en EEUU, en el periodo que va de 1841 a 1850, la tasa era de 6,6 por mil. En el siguiente periodo de 1851 a 1860 hizo más que duplicarse, con una tasa de 14 por mil. La explicación la proporciona el despliegue masivo del telégrafo en 1854.

En 1914, entre los 63.000 amerindios que vivían en reservas sin electrificar, contamos dos muertes por cáncer, mientras que en el resto del país la tasa de mortalidad por cáncer fue 25 veces mayor...

Entre 1920 y 1921 la mortalidad por cáncer aumentó entre un 3 y un 10% en los países occidentales, a raíz de la introducción de las primeras estaciones emisoras de radio AM.

Investigadores suecos acreditaron una clara correlación entre las tasas de cáncer de mama, de próstata y de pulmón, con la exposición de la población a las radiofrecuencias. Consignaron un aumento significativo de esas tasas en 1920, 1955 y 1969, y una disminución (!) en 1978, lo cual corresponde a la evolución del smog provocado por las radiofrecuencias, respectivamente por la introducción de la radio AM, la de la radio FM y la TV1, la llegada de la TV2 en color, y por tanto el cese de las emisiones de radio AM.

Estos mismos estudiosos descubrieron igualmente una excelente correlación lineal entre el número de las emisoras de radio FM por unidad de superficie y la incidencia de los melanomas, con 11 veces más melanomas los lugares expuestos en relación con las zonas no expuestas. Además, pusieron en evidencia que los melanomas aparecen sólo raramente en las zonas corporales más expuestas al sol, como la frente, la nariz, los hombros y los pies, sino más bien en los lugares del cuerpo habitualmente protegidos del sol. Es más, la proliferación del cáncer de piel llegó antes de la moda de las vacaciones en balnearios cuando la exposición solar es intensa. Se demuestra que los melanomas no tienen como causa principal el sol, sino las radiofrecuencias.

Los datos honestos concernientes a los tumores cerebrales son raros, pues el lobby de la telefonía móvil está infiltrada desde hace decenios en estos medios para ordenar estudios sesgados. Uno de ellos mostraba incluso una disminución de la incidencia de tumores correlativa al uso intensivo del teléfono celular! Por otra parte, la Universidad de Calgary puso en evidencia un aumento del 30% en la incidencia de tumores cerebrales malignos entre el periodo de 2012 a 2013 y un profesor en oncología en Suecia demostró que 2.000 horas de uso de un celular aumenta el riesgo de tumor en un factor comprendido entre tres y ocho, dependiendo de la edad del sujeto y de sus hábitos telefónicos.

Actualmente, alrededor de un 44% de los adultos americanos tienen acúfenos a diversos niveles de intensidad, mientras que en Suecia el número de jóvenes afectados era de un 12% en 1997 y del 42% en 2006! Estos ruidos parásitos son en gran parte el resultado de un medio ambiente enormemente polucionado por campos electromagnéticos artificiales de toda naturaleza.

Finalmente, durante mucho tiempo se ha observado que un modo de vida ascético, con una alimentación pobre en calorías, tenía la facultad de prolongar la esperanza de vida y la salud. Es el caso por ejemplo de la población de Okinawa, donde el número de personas centenarias es cuarenta veces superior a la población de las prefecturas más ricas, situadas más al norte. Investigadores en el estudio del envejecimiento han subrayado que el motor de nuestra vida es el sistema de transporte de los electrones en las mitocondrias de nuestras células. Es allí donde se combinan el aire que respiramos y lo que comemos, a un ritmo que determina nuestra tasa de envejecimiento, es decir nuestra esperanza de vida.

Si una disminución de la combustión realizada en el seno de nuestras células moderando la cantidad de energía canalizada puede incluso ser benéfica, otra clase de reducción podría contrariamente ser nefasta. Se trata del desgaste en la cadena de transporte de los electrones. Una de las posibilidades de intoxicación es la exposición crónica a los campos electromagnéticos artificiales. Esta contaminación que no para de crecer ejerce unas fuerzas exteriores sobre los electrones de nuestras mitocondrias, ralentizándolos, privando a nuestras células de oxígeno y provocando síntomas de EHS.

Abejas, pájaros, árboles y humanos

Un biólogo español relacionó la densidad de población de los gorriones con los valores de radiaciones en radiofrecuencias en sus lugares de vida. En los lugares más irradiados los gorriones no podían vivir, mientras que todavía hay 42 individuos por hectárea si el nivel es menor. Observó igualmente una clara modificación del comportamiento de las cigüeñas, que se pelean con su pareja antes que construir el nido o incubar los huevos, si están próximas (200 m) a una antena transmisora.

El Reino Unido clasificó al gorrión doméstico como especie en vías de extinción después de que su población declinó un 75% entre 1994 y 2002, período que coincide con el despliegue de la telefonía móvil.

Los criadores de palomas viajeras de varios continentes constatan que hasta un 90% de volátiles liberados no reencuentran el camino de retorno al palomar, cuando tradicionalmente el porcentaje era mínimo.

En ambientes contaminados por campos electromagnéticos, los pinzones no consiguen orientarse para migrar, mientras que sí lo consiguen si están dentro de una jaula de Faraday.

Un experimento con renacuajos de sapo criados en dos piscinas separadas, a 140 metros de una antena transmisora, una sin blindaje electromagnético y la otra con él, mostró una tasa de mortalidad de, respectivamente, 90% y 4%!

Las abejas son afectadas igualmente. Se acusa igualmente a los pesticidas, pero como se ha visto antes las abejas de la isla de Wight habían desaparecido en un 90% sin que el lugar hubiera sido tratado con pesticidas. La verdadera causa del colapso de las colonias son los campos electromagnéticos humanos, especialmente la telefonía móvil.

En el país de los ciegos

¿Cuánto tiempo habrá que esperar todavía para poder decir “¡tu móvil me está matando!”, en lugar de “soy electrohipersensible”? Y sin embargo la cantidad de gente que sufre cefaleas a causa del uso de sus celulares es enorme. En 2010, dos tercios de los estudiantes en una universidad ucraniana interrogados admitieron este hecho. El problema está en que no es aceptable socialmente el admitirlo abiertamente.

Una encuesta preguntando a los neoyorquinos si habían aparecido en sus casas algunos síntomas relativos a la EHS a partir del 15 de noviembre de 1996, a través de un periódico, recogió cientos de testimonios, de toda mezcla de clases raciales o sociales. La fecha en cuestión era la de la puesta en servicio de la primera red de telefonía móvil celular.

La organización Cellular Phone Task Force que inauguró Arthur Firstenberg en 1996 se inunda de peticiones de ayuda de personas lesionadas por las microondas de radiofrecuencia. Parece que pronto no quedará ningún sitio a donde ir, tanto han proliferado las emisoras de toda naturaleza, en especial la WiFi, estaciones de radar o incluso radiaciones que llegan del cielo, como los satélites de telecomunicación.

Contrariamente a las antenas transmisoras, cuyas radiaciones están muy atenuadas cuando llegan a la magnetosfera, los satélites actúan directamente sobre ésta, según mecanismos todavía mal comprendidos, comprometiendo la Vida sobre la Tierra.

En 2014, se publicó un estudio “antes-después”. Se evaluó la salud de 122 habitantes de un inmueble en el cual se habían instalado antenas transmisoras. De ellos, 21 sufrían fatiga crónica, 14 vértigos o enfermedad de Menière, 14 cefaleas, 17 dolores o infecciones oculares, 14 insomnios, 10 sangrado de nariz crónica. Cinco meses después que las antenas fueron eliminadas, no persistían más que 2 casos de insomnio, 1 caso de vértigo y 1 caso de cefaleas!

La urgencia en materia de derechos humanos que concierne a centenares de millones de ciudadanos a escala planetaria y la urgencia medioambiental amenazando de extinción a tantas numerosas especies vegetales y animales deben ser afrontadas con lucidez.

* * *